



*"Hay que sentir
el pensamiento y pensar
el sentimiento"*

Cuando nos permitieron retirarnos ultra temprano el primer día de taller, me di cuenta de que estaba lejos de parecerse a lo que tenía en mente. Hansen rió y se fue a jugar en su computador. Me quedé pensando en los traspasos del año anterior y por un instante parecí decepcionado, pues pensaba que al ser relajado, los trabajos serían lentos, fomes y pocos. Pronto me avispe y me dije: "bakan".

Para nuestra 'primera intervención', había que publicar una foto de nuestros rostros más una frase que nos representara. No fue difícil para mí en ese entonces decidirme por la frase unamuniana: siempre me debatía ante la dicotomía entre el pensar y el sentir. Ahora, simplemente prefiero sentir que no tengo que pensar.



Bla bla, bla bla blabla blablablablabla
blablabla bla bla Bla bla, bla bla blabla
blablablablablabla blablabla bla blaBla bla, bla
bla blabla blablablablablabla blablabla bla blaBla
bla, bla bla blabla blablablablablabla blablabla
bla blaBla bla, bla bla blabla blablablablablabla
blablabla bla blaBla bla, bla bla blabla
blablablablablabla blablabla bla blaBla bla, bla
bla blabla blablablablablabla blablabla bla blaBla
bla, bla bla blabla blablablablablabla blablabla
bla blaBla bla, bla bla blabla blablablablablabla
blablabla bla blaBla bla, bla bla blabla
blablablablablabla blablabla bla blaBla bla, bla
bla blabla blablablablablabla blablabla bla blaBla
bla, bla bla blabla blablablablablabla blablabla
bla bla